

LA VILLA ROMANA DE LA QUINTILLA (LORCA) INFORME SUCINTO DE LA CAMPAÑA DE 1984

SEBASTIAN RAMALLO ASENSIO
(Dpto. Arqueología Univ. de Murcia)

La campaña de 1984 realizada con permiso oficial prorrogado por la Dirección Regional de Cultura con fecha 18 de mayo de 1984, confirmado posteriormente con fecha 30 de octubre de 1984, se celebró entre los días 19 de junio a 7 de julio de ese mismo año. Debido a lo exigua de la subvención, remanente del año anterior, y a lo complejo del área excavada, el personal técnico ha sido muy reducido y los trabajos se han debido centrar en un solo sector del yacimiento.

Nuestra actuación se ha concentrado con exclusividad al Sur del atrio, en el corte F, de 10 x 5 metros, cuya excavación se había iniciado el año anterior y donde había aparecido un nuevo mosaico recuperado en unas dimensiones máximas de 2 x 3 metros. (Informe de 1983). Muy pronto esta cuadrícula quedó claramente diferenciada en dos sectores distintos. El superior, de 2 x 5 metros, que por su misma composición, y por la experiencia adquirida en campañas anteriores, determinamos se trataba de todo un potente nivel de relleno no habitable, compuesto por una tierra rojiza muy compacta y dura con grava y piedra; y el inferior, de casi 8 x 5 metros, donde se encuadraban las habitaciones n.º 7, así como parte de la n.º 8 y n.º 9. Entre ambos sectores corría un muro (dirección N-S) que contrastaba en alzado, a 4'284 metros bajo el punto O (cero), con los que delimitaban las restantes ha-

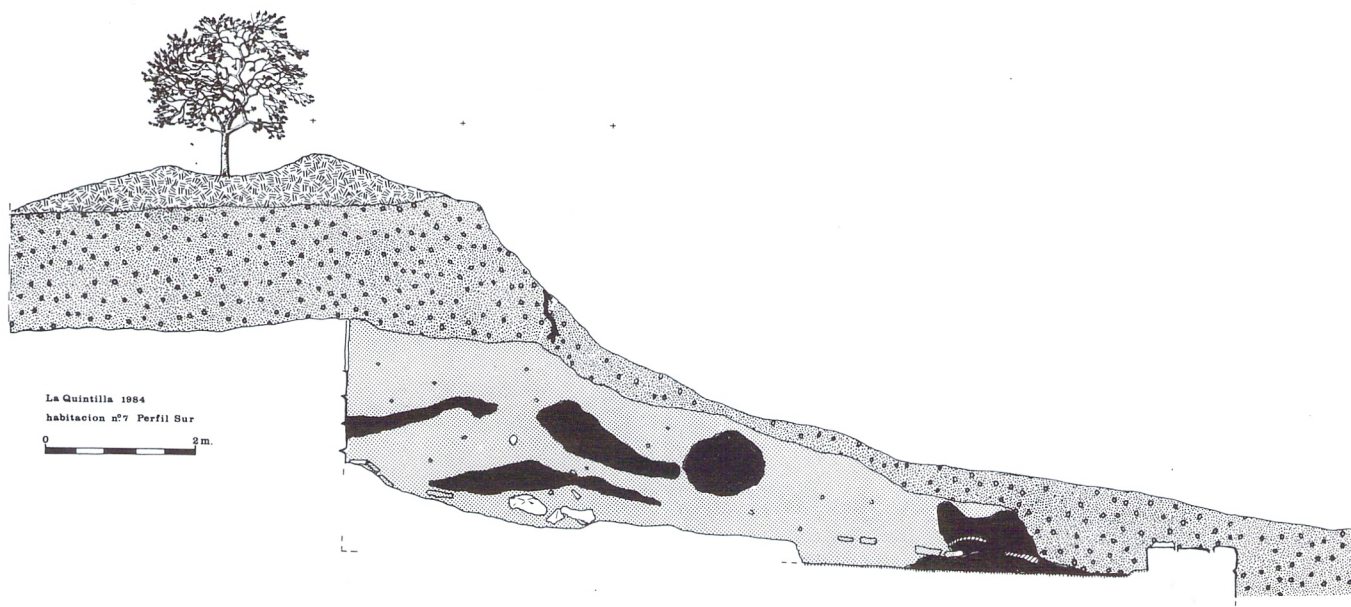
bitaciones, situados a 5'600/5'700 bajo el mismo punto O (cero).

Habitación n.º 8.

Esta habitación mide de Este a Oeste 3'50 y de Norte a Sur sólo se ha podido delimitar en unas dimensiones máximas de 0'95 metros, ya que queda cortada por el testigo exterior que separa la excavación del camino que conduce al Cejo de los Enamorados. En ella se procedió a la excavación del estrato I, de potencia variable entre los 20-25 cm., constituido por una tierra grisácea de grano grueso, con escaso material cerámico. El estrato II caracterizado por una tierra de coloración marrón-rojiza, pero sobre todo por la presencia de **tegulae e imbrices**, proporcionó un fragmento de fondo de T.S.SG., Drag. 15/17 o Drag. 18, con sello en cartela rectangular MART=, seguramente MARTIVS o MARTIALIS, de la Graufesenque, de época flavia.

Habitación n.º 9.

Ocupa el ángulo S.O. de la cuadrícula F, y hasta el momento sólo se ha podido excavar en unas dimensiones máximas de 0'75 x 0'80 metros, limpiando bien los muros

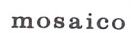


La Quintilla (Lorca). a) Mosaico del Impluvium. b) En primer término mosaico del atrio, y vistas del conjunto de la habitación 7.



La Quintilla 1984

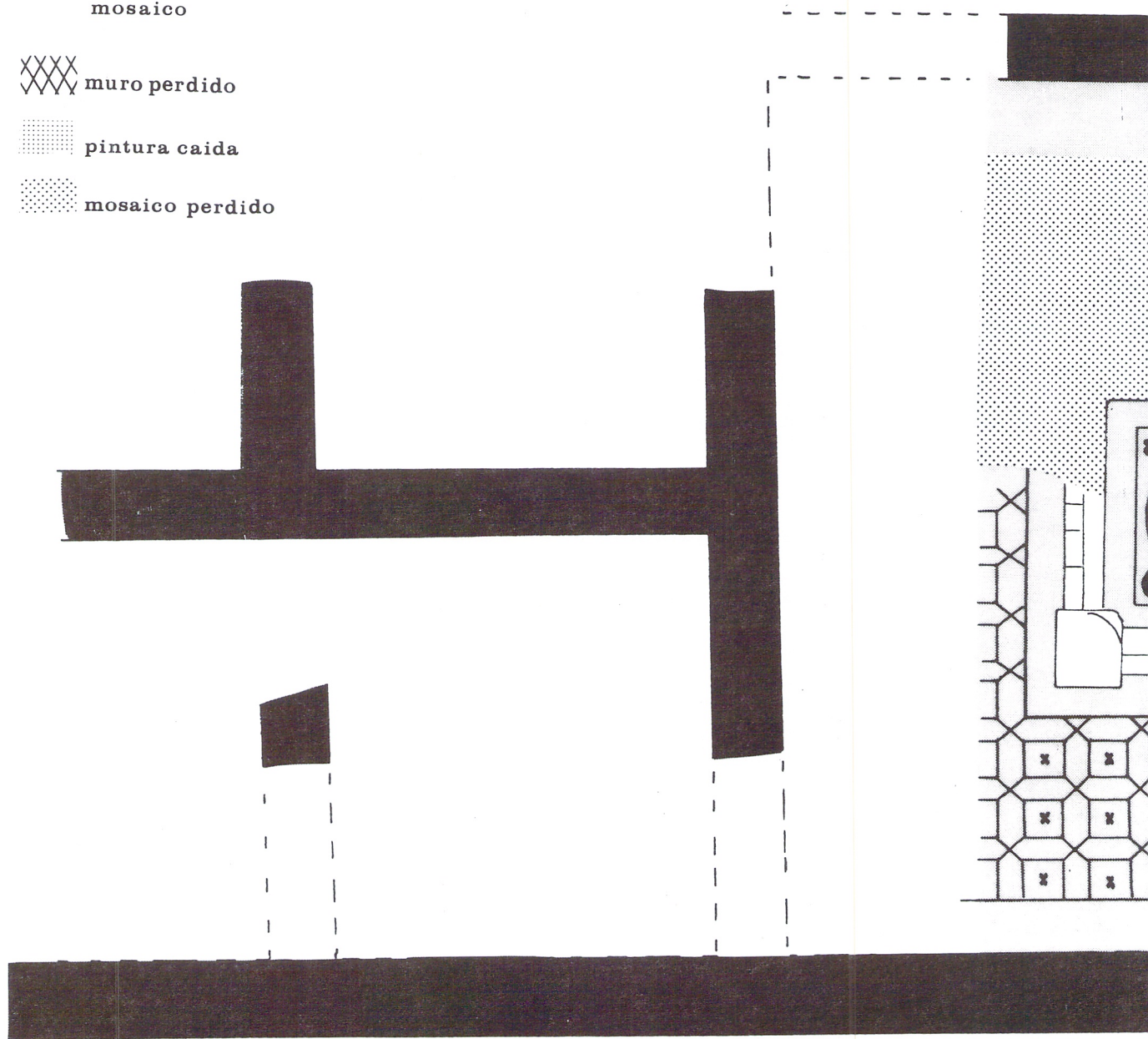
 muros

 mosaico

 muro perdido

 pintura caida

 mosaico perdido



que la delimitan por sus lados Norte y Este, pero sin rebajar apenas nada de su interior, debido a las mismas dificultades de excavación, al disponer de tan poco espacio para trabajar. Se proseguirá en próximas campañas.

Habitación n.º 7.

Ha quedado bien delimitada por los lados Norte, con comunicación directa con el atrio, Este y Oeste, mientras que por el Sur sus límites quedan fuera de esta cuadrícula. El total de lo excavado perteneciente a esta habitación es de 6'50 x 5'00 metros, aunque parece, por los datos que ya tenemos, que se trata de una habitación cuadrada. En nivel decreciente de Este a Oeste —debido a la naturaleza aterrazada del terreno— cubría esta habitación un potente estrato superficial de tierra gris oscura y grano muy grueso, con raíces, muy removido por las labores agrícolas, y con un material cerámico muy variado y macerado. Entre la cerámica más significativa destaca un fragmento de borde de T.S.C.A., Hayes 6 y otro borde de un vaso Hayes 23 A. Bajo el superficial se desarrolla un estrato, cuya potencia varía desde los 1'20/1'10 metros junto al muro Este hasta los 0'50 metros en el sector más al Oeste, e incluso desaparece junto al muro Oeste, donde el superficial se asienta directamente sobre el mismo pavimento, compuesto por una tierra marrón rojiza con gravilla y algunos fragmentos de *tegulae* e *imbrices*, en el cual se incrustan vetas de dimensiones variables de adobe descompuesto, muy duro y de color verdoso claro. Este estrato I proporcionó, entre otros, un fragmento de T.S.H. decorada Drag. 37 con decoración de espigas y metopas, y T.S.C.A. Hayes 2/3. Entre las bolsadas verdosas de adobe descompuesto destaca un borde de T.S.SG Drag. 18/31. Este estrato se asienta directamente sobre una potente capa de estuco caído —de 50 a 60 cm. en algunos sectores—, e

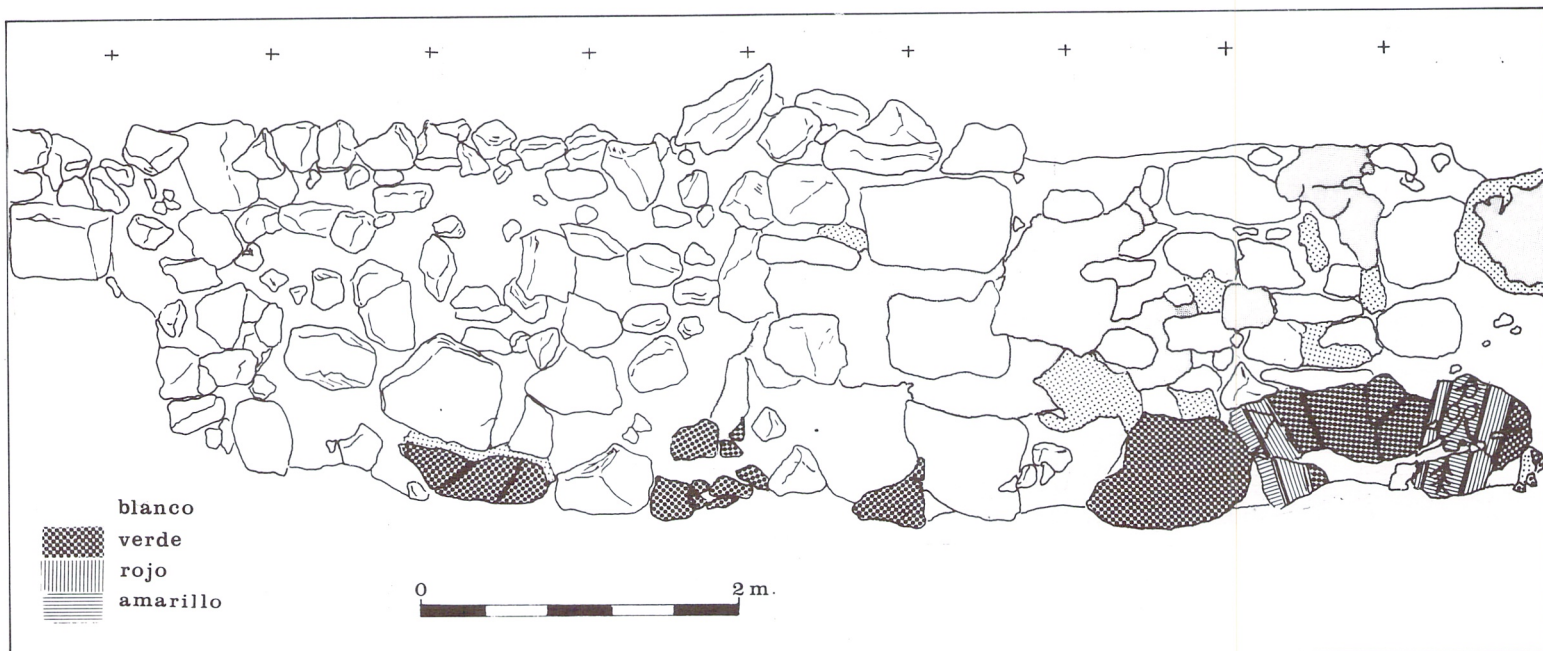
incluso también en algunas zonas directamente sobre el pavimento. Los estucos, a veces placas superiores a un metro de lado, aparecen caídos de forma desordenada sobre el pavimento, aunque también hay algunos pegados al muro Este, si bien estos desplazados de su lugar original (fig. 4). Constituye la base de esta habitación un mosaico de carácter geométrico.

En las figuras 2 y 3 se ofrecen los perfiles Este y Sur de la cuadrícula F.

ARQUITECTURA

Se pueden hacer ya algunas precisiones en el aspecto arquitectónico de la *villa*. Destaca en primer lugar la existencia de un atrio tetrástilo en torno al cual se ordenan algunas de las habitaciones. De por sí, este es ya un hecho raro dentro de la arquitectura rural romana de la Península Ibérica, ya que son muy pocas las *villae* que conocemos que se estructuran en torno a esta estancia, en cierto modo arcaica, y de clara significación itálica. Dentro del mundo no urbano encontramos estructuras semejantes en la *villa* de Falces (Navarra), de comienzos del siglo II, y en las de Torrox (Málaga) y Sabinillas (Cfr. Fernández Castro, 1982 pp. 172-173). En viviendas urbanas un buen ejemplar de atrio con *impluvium* lo ofrece la casa de la calle Lladó, de la segunda mitad del siglo I o comienzos del siglo II (Guitart, 1975, pp. 87-88).

Del hallazgo de adobe descompuesto, incluso a veces con restos de pinturas adosadas, se deduce la existencia de unas paredes con zócalos de piedra y alzados de adobe. Todo ello recubierto por pinturas. La misma composición de estas pinturas, con gruesas placas de cerámica en la parte inferior del mortero, parecen indicar una función aislante de la humedad que pudiera filtrarse a través del muro de adobe (Cfr. Abad, 1983, p. 273).



MOSAICOS

A los dos mosaicos hallados en atrio e **impluvium**, se añade ahora el que pavimentaba la habitación n.º 7. Enmarcado por una franja negra de 6 cm. (4 hileras), una banda blanca de 11 cm. (6 hileras) y una franja negra (tres hileras, en la central con la alternancia de dos teselas negras y una blanca), se desarrolla un tapiz con círculos secantes en negro sobre fondo blanco, determinando cuadripétalas de hojas denticuladas. Cada círculo tiene 60 cm. de diámetro y las hojas miden 43 x 19/20 cm.

Es uno de los temas más frecuentes en el mosaico romano, aunque aquí presenta la particularidad de las hojas denticuladas, fenómeno este muy del gusto de los talleres africanos, especialmente de la región Bizacene. Pavimentos con una composición semejante hallamos en Acholla, Bulla Regia y Mactar, entre otros muchos ejemplos.

Sobre este pavimento y entremezclado con el mortero de las pinturas, se hallaron fragmentos y teselas de otro mosaico, claramente diferenciado del anterior por el material utilizado —cuarcitas para las blancas, una especie de escoria vítrea para las negras y cerámica para las rojas (con predominio de la T.S.SG y la T.S.C.A)— muy distinto a las calizas blancas y negras que formaban el pavimento de la habitación. Se plantea aquí el problema de la habitación original de este mosaico. Parece que hay que descartar la posibilidad de que proceda de una de las habitaciones próximas, cuyo mosaico destruido por las labores agrícolas haya caído parcialmente en esta habitación. Todo parece indicar que el mosaico pertenecía a la misma habitación n.º 7, y en este sentido, se pueden plantear dos hipótesis; que perteneciera a un piso superior, al que quizás se accedería por la escalera de piedra y madera?, situada en el ángulo sureste del atrio, y de ahí el soporte ligero a base de mucha cal que presentan estos fragmentos, o bien que se trate de un mosaico parietal, que se in-

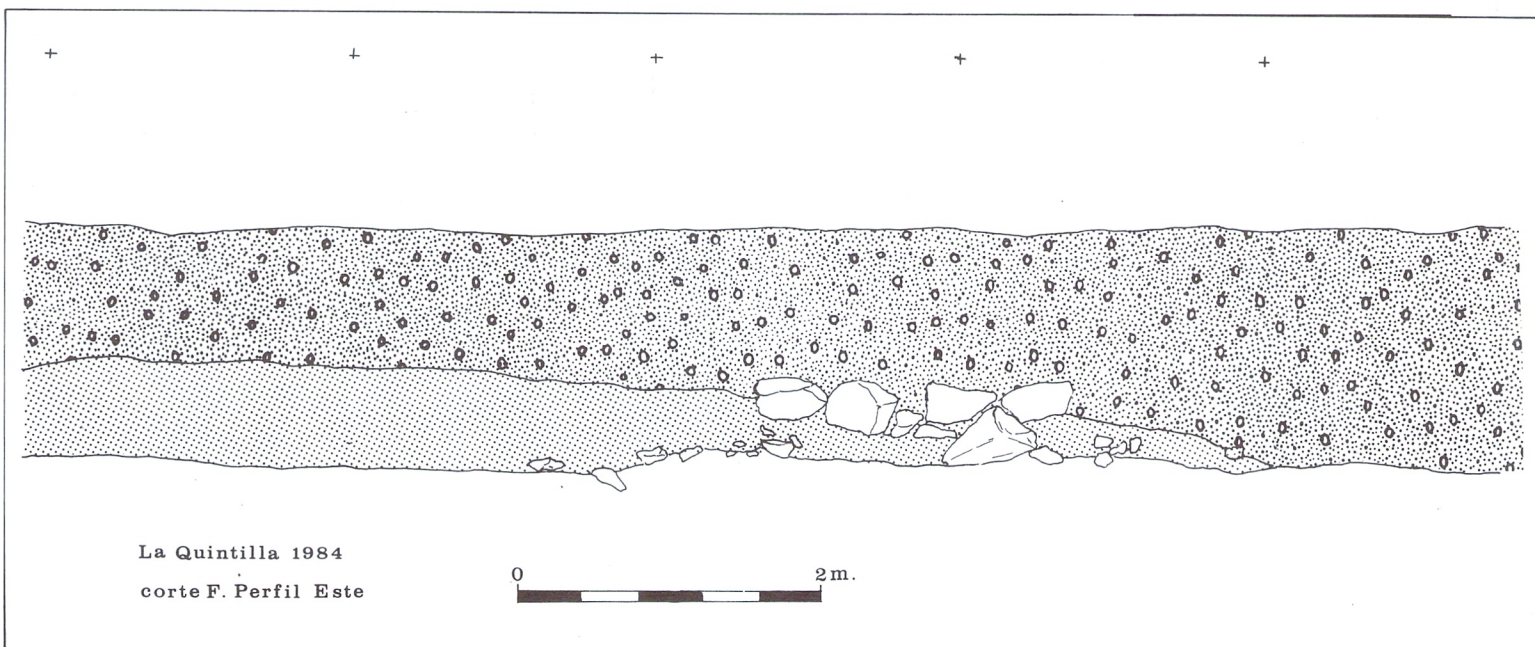
crustara o intercalara en determinados sectores de la pared con las pinturas, lo que podría estar apoyado por un pequeño fragmento recogido entre la masa de pinturas donde se combina una hilera de teselas negras con mortero alisado y pintado en negro. De momento, es una interrogante que queda abierta.

De cualquier forma, la aparición del pavimento de la habitación con el tema de las hojas denticuladas, unido a otros detalles del pavimento del **navigium veneris** conocido a través del dibujo de Fuentes y Ponte, e incluso las florecillas de los octógonos del atrio (con un claro paralelo en un mosaico de Thuburbo Maius), establecen cierta vinculación de estos mosaicos con los talleres del Norte de Africa.

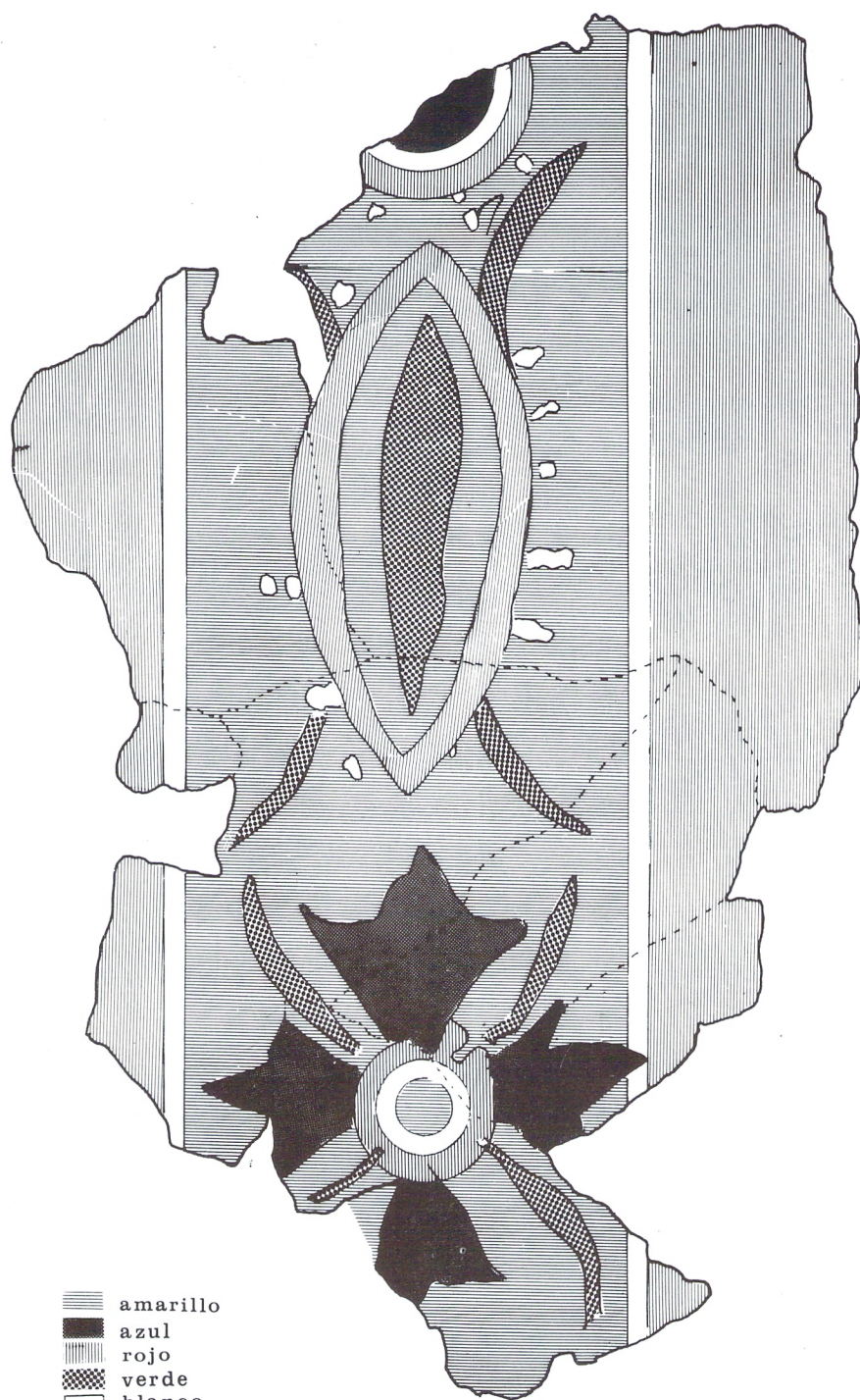
PINTURA (Figs. 5 y 6).

Los restos de pinturas hasta ahora recuperados permiten establecer algunas precisiones en cuanto a su composición ornamental y en cuanto a la técnica empleada.

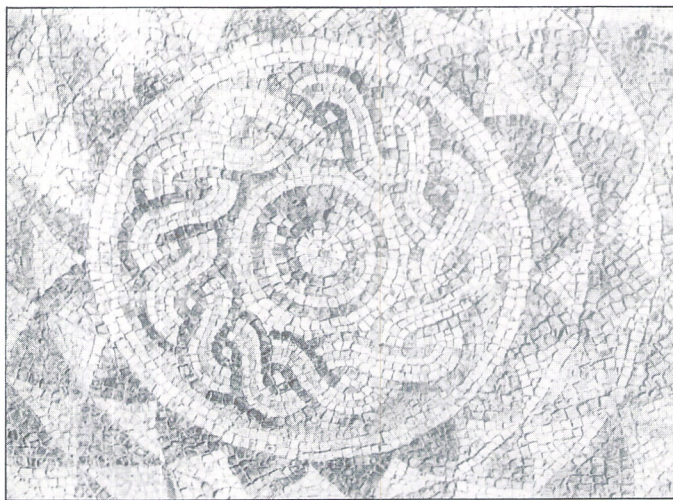
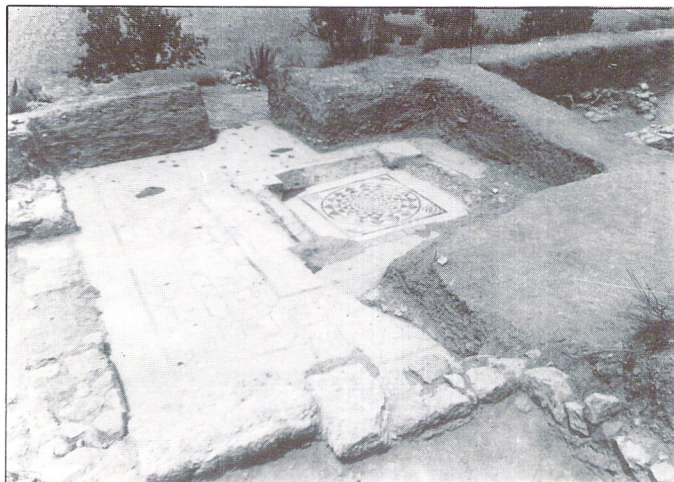
La pared presentaba seguramente un zócalo blanco, de altura variable pero seguramente entorno a los 40/50 cm. de altura, sobre el que se dispone la parte media de la pared, con grandes plafones verdes (cuadrados o rectangulares), con un cuadro en su interior marcado por delgadas líneas blancas, delimitados por anchas bandas verticales y horizontales, amarillas en el centro donde se desarrolla la decoración geométrica, fitomorfa o zoomorfa, y rojas a los lados, separadas de los plafones verdes por líneas blancas; mientras que la parte alta estaba seguramente compuesta por una banda de anchura de momento indeterminada, en la que sobre fondo blanco se distribuye todo un moteado de colores rojo, amarillo y verde. Molduras de cal blanca separaban la pared del techo, seguramente blanco.



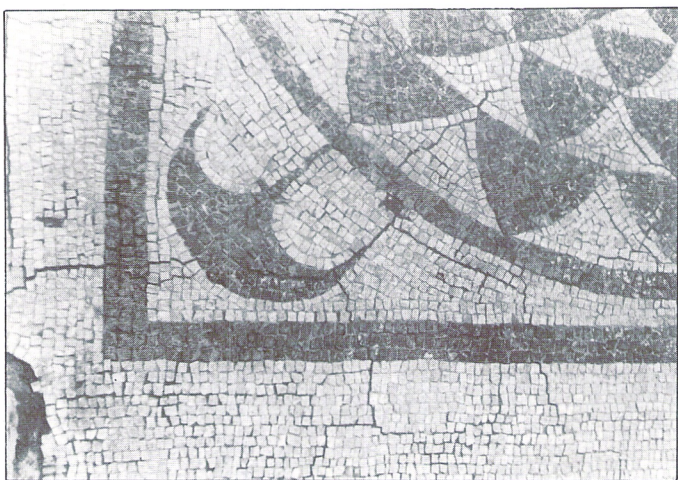




- amarillo
- azul
- || rojo
- ▣ verde
- blanco



La Quintilla (Lorca). c), d), e), f). Mosaico del Impluvium. Detalle del Mosaico del Impluvium.



La Quintilla (Lorca). a), b). Mosaico del atrio, muestras gráficas de su deterioro.

En cuanto a la técnica, parece que se ha empleado una técnica mixta de fresco y temple. El color verde, que parece el de base ha sido realizado al fresco, y de ahí que aparezca muy adherido al soporte, mientras que el resto de los colores, si exceptuamos tal vez el amarillo, se realizaron al temple, superponiéndose en parte sobre los de base, y de ahí su mayor desgaste y fragilidad. Rojo se superpone a verde y amarillo, y sobre todos ellos, se superponen las líneas blancas y motivos azules e incluso los verdes de los motivos geométricos y zoomorfos.

El mortero se compone de tres capas muy bien diferenciadas realizadas a base de cal y arena de grosor variable la tercera y segunda, y de cal y arena muy tamizada la primera, de escasamente tres milímetros de grosor. Fragmentos cerámicos y una especie de espiguilla alterna caracterizan la tercera capa que se adosaba al muro.

CRONOLOGIA

Las distintas campañas de excavación van perfilando cada vez más la cronología del yacimiento, confirmada por mosaicos y pinturas. Nada se puede decir sobre la fase inicial del yacimiento, remontable a juzgar por un fragmento de campaniense B a fines de la República o más probablemente a época augustea (como indicarían los fragmentos aretinos recogidos). La arquitectura y planta de la villa debe corresponder a un momento flavio, o quizás incluso tardo-flavio, y en este sentido es significativo un fragmento de T.S.H. Drag. 29, que apareció entre el relleno intencionado de nivelación tras la escalera del atrio. Los mosaicos corresponden a una fase posterior, seguramente de fines del siglo II o inicios del III. Hasta el momento, el material cerámico más tardío que hemos recogido en nuestras excavaciones corresponden a T.S.C. C del tipo Hayes 50, obtenidas en escasos fragmentos.

PERSPECTIVAS

Por las razones aducidas más arriba, las perspectivas de actuación son semejantes a las expuestas en informes anteriores. Falta aún por excavar prácticamente la totalidad de la zona de vivienda residencial, con algunos mo-

saicos ya conocidos de antiguo, y una gran parte de las dependencias de servicio, que por la misma estructura del terreno tenemos bien localizadas. Por otra parte, es necesario determinar con prontitud las dimensiones máximas de la villa para evitar, con las medidas oportunas, las destrucciones periódicas que los cultivos anuales puedan llevar a cabo. En este sentido, la aparición de nuevas estructuras al recortar el camino, en la terraza inferior a la excavada hasta ahora aumentan considerablemente las dimensiones iniciales previstas en este yacimiento, e imponen la necesidad de realizar nuevos sondeos en este sector, a fin de determinar extensión e importancia de las estructuras por esta parte del yacimiento.

Por otra parte, y debido a las especiales características del yacimiento, es necesario para llevar a cabo los trabajos con efectividad un número elevado de personal cualificado y no cualificado. La disposición aterrazada de este enclave humano hacen que el nivel más inferior, que ocupa toda el área de habitaciones de servicio, exista una capa potente de tierra de relleno, en torno a los 80 cm., que se apoya y se dispone sobre un estrato de tejas que marca el inicio del terreno arqueológicamente fértil del yacimiento. En esta área, cuadrículada en cortes de 6 x 4 metros, que cubren toda una terraza de 1.200 m.², se pretenden excavar todas las habitaciones de almacenaje y servicio hasta averiguar su disposición y estructura en el conjunto de la vivienda y su relación con el resto de las habitaciones más ricas.

En el sector residencial con mosaicos, la primera tarea que se va a acometer será la de delimitar en su totalidad la habitación n.º 7, para proceder a la limpieza minuciosa de las pinturas y a su posterior extracción y consolidación, pues el seguir manteniéndolos in situ en el yacimiento —a pesar de estar cubiertos con arena impermeable— les perjudica notablemente y produce un deterioro paulatino hasta su total desaparición. Un presupuesto detallado de los gastos de extracción y consolidación se adjunta. Se pretende así abrir los cortes G y H que delimitarán por el Este las habitaciones 7 y 9 y permitirán al mismo tiempo unir todas estas estructuras en torno al atrio con el gran muro de cierre del corte A (GRIEGA) excavado en 1982 (ver informe cursado a la Subdirección General de Arqueología).